

TEMPLOS, CONSTRUCTORES Y SABERES RESILIENTES, LOS ALTOS DE ARICA (S. XVIII-XIX)

TEMPLES, BUILDERS AND RESILIENT KNOWLEDGE IN THE HIGHLANDS OF ARICA (18TH-19TH)

Resumen

El artículo analiza la resiliencia cultural y arquitectónica de los templos andinos en los Altos de Arica (siglos XVIII-XIX), edificados en un contexto de alta actividad sísmica y de profunda transformación sociopolítica. Destaca el mestizaje funcional, estético y tecnológico entre las tradiciones prehispánicas y europeas, y pone en valor el rol de las redes locales de constructores y artistas que permitieron preservar este patrimonio material y simbólico, clave en la historia del arte andino.

Palabras clave

Adaptación cultural, Arquitectura religiosa, Paisaje andino, Sismorresistencia, Red de constructores.

Beatriz Yuste Miguel¹

Universidad Politécnica de Valencia, España

Arquitecta con máster en Arquitectura, Energía y Medio Ambiente, ha liderado desde 2011 proyectos de restauración patrimonial y conservación sostenible con Fundación Altiplano, en torno al Plan Templos Andinos de Arica y Parinacota.

Abstract

This article analyzes the cultural and architectural resilience of Andean temples in the Arica Highlands (18th-19th centuries), built in a context of high seismic activity and profound sociopolitical transformation. It highlights the functional, aesthetic, and technological fusion between pre-Hispanic and European traditions and emphasizes the role of local networks of builders and artists who preserved this material and symbolic heritage, key to the history of Andean art.

Keywords

Andean landscape, Cultural adaptation, Network of builders, Religious Architecture, Seismic-resistance.

Magdalena Pereira Campos²

Universidad Adolfo Ibáñez/Fundación Altiplano, Árica, Chile

Doctora en Historia del Arte y directora del Centro del Patrimonio de la Universidad Adolfo Ibáñez, además de fundadora y directora de Fundación Altiplano.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 05/III/2025
Fecha de revisión: 12/VI/2025
Fecha de aceptación: 12/VI/2025
Fecha de publicación: 30/X/2025

Código ORCID¹: 0009-0008-8546-8820

Código ORCID²: 0000-0001-6806-9854

DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/quiroga.v0i24.0010>

TEMPLOS, CONSTRUCTORES Y SABERES RESILIENTES, LOS ALTOS DE ARICA (S. XVIII-XIX)

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Tradición e identidad constructiva en los Altos de Arica

El área surandina, un vasto territorio históricamente compartido por las actuales naciones de Chile, Perú, Argentina y Bolivia, conforma un paisaje cultural de excepcional riqueza. En este contexto, los Altos de Arica, ubi-

cados en las zonas elevadas de la región chilena de Arica y Parinacota, constituyen un espacio singular marcado por una geografía extrema, dividida en tres pisos ecológicos —costa, precordillera y altiplano—, que ha condicionado las formas de vida y propiciado redes de intercambio cultural y conocimiento desde hace más de 10.000 años de ocupación humana¹. La identidad constructiva del territorio se ha formado a

125



Fig. 1. Vista general del tambo de Zapahuirra. Fotografía: Autoras.



Fig. 2. Portada de piedra tallada del templo Santiago Apóstol de Belén. Fotografía: Autoras.

partir de esta interconexión ecológica y cultural, marcada por la influencia de las civilizaciones Tiwanaku e Inca, y posteriormente por la colonización española.

Durante el período prehispánico, la arquitectura local se caracterizó por su funcionalidad y adaptación al entorno, utilizando materiales autóctonos como piedra, barro y fibras vegetales. Ejemplos de ello son la aldea de San Lorenzo (500-950 d.C.)³, y el pucara de Copaquilla (1.000-1.470 d.C.)⁴, así como las chullpas de Caillama, torres funerarias de base cuadrangular que evidencian técnicas perdurables de barro y paja⁵. La dominación incaica (1470-1536 d.C.) dejó una huella distintiva con la construcción de una vasta infraestructura conectada por el Qhapac Ñan, que incluía chasquiwasís, qolcas y tambos como el de Zapahuira⁶, así como plataformas cívicas y ceremoniales como el Ushnu de Sahuara, todas caracterizadas por el uso de formas rectangulares y mampostería de piedra con mortero de barro⁷.

Con la llegada de los españoles en 1535 y la incorporación del territorio al virreinato del Perú bajo la denominación de los Altos de Arica, se inició un proceso intensivo de evangelización liderado por diversas órdenes religiosas. Este período propició la construcción de las primeras capillas —como es el caso de Azapa, Lluta, Codpa y Belén en los valles principales, que posteriormente se transformaron en doctrinas—, y la extensión del dominio español hacia las zonas altas, utilizando rutas prehispánicas para establecer encomiendas y reducciones indígenas⁸.

Este proceso configuró un patrón de asentamientos organizados en torno a iglesias y plazas que perdura hasta la actualidad⁹, donde la arquitectura fusionó técnicas constructivas locales con influencias europeas, empleando materiales disponibles en la región y adaptándose a las condiciones climáticas y geográficas para desarrollar una expresión arquitectónica única, representada por un valioso conjunto de pueblos y templos andinos.

La presente investigación se centra en los procesos constructivos, artísticos y tecnológicos que convergieron en la creación y reconstrucción de los templos andinos de los Altos de Arica durante los siglos XVIII y XIX. Un aspecto central de este estudio es destacar la notable capacidad de adaptación de estas edificaciones frente a las adversidades inherentes a su entorno, particularmente la intensa y recurrente actividad sísmica de la región. Más allá de una mera descripción formal, se busca comprender cómo las redes de constructores y artistas desempeñaron un papel crucial en la transmisión de saberes resilientes, integrando eficazmente técnicas constructivas prehispánicas y coloniales. Esta fusión dio origen a una arquitectura vernácula singular, profundamente arraigada a su contexto geográfico y cultural, y representativa de un valioso mestizaje cultural.

Metodológicamente, el estudio adopta un enfoque interdisciplinario que combina la historia

el cual la ciudad perdió relevancia como centro eclesiástico, aunque en los pueblos del interior se mantuvo activa la actividad pastoral. Esto propició una tercera fase constructiva, caracterizada por la edificación y reconstrucción de aquellos templos dañados por la intensa actividad sísmica del siglo XIX¹³.

El período contemporáneo, iniciado en 1884 con la incorporación de la región al Estado chileno, también ha estado marcado por profundas transformaciones sociales y económicas. No obstante, los templos heredados de los siglos anteriores han sido preservados por las comunidades locales, quienes los han mantenido activos mediante la continuidad de sus cargos tradicionales¹⁴. Al mismo tiempo, nuevas capillas fueron edificadas por familias ganaderas en el altiplano, replicando formas del barroco andino como expresión de identidad¹⁵. Actualmente, la región alberga más



Fig. 4. Fachada principal del templo de San Miguel de Azapa. Fotografía: Autoras.

de 80 capillas e iglesias, de las cuales 31 han sido declaradas Monumento Histórico, conformando un valioso conjunto patrimonial que se encuentra en la lista de espera para ser reconocido como Patrimonio Mundial por la Unesco.

2. RESILIENCIA ANDINA EN LOS ALTOS DE ARICA

Los templos andinos de los Altos de Arica constituyen un testimonio material de la resiliencia, entendida como una cualidad inherente tanto a las comunidades que los erigieron y preservaron, como a las propias edificaciones. Esta capacidad de persistencia, adaptación y reconfiguración se expresa en su permanencia a lo largo del tiempo, desafiando las imposiciones de la dominación colonial, la asimilación de la fe católica, y, sobre todo, la recurrente actividad sísmica que históricamente ha afectado la región. Esta resiliencia arquitectónica se refleja en el registro de veintinueve templos edificados entre los siglos XVIII y XIX.

2.1. Adaptación arquitectónica y mestizaje andino

El proceso de adaptación cultural en los templos de los Altos de Arica no se limitó a la reconstrucción física tras los sismos, sino que dio lugar a formas arquitectónicas mestizas que integraron saberes indígenas, tradiciones constructivas locales y modelos traídos por los españoles. Este mestizaje no solo respondió a exigencias funcionales o litúrgicas, sino que también configuró espacios sagrados profundamente enraizados en el paisaje y la memoria colectiva prehispánica. Así, el uso de técnicas locales, criterios de sismorresistencia y la apropiación simbólica del espacio abierto configuraron una arquitectura resiliente, cargada de sentido y agencia cultural.

Durante el siglo XVIII se consolidó el estilo barroco mestizo como expresión predominante de este mestizaje¹⁶, caracterizado no solo por la fusión formal entre elementos barrocos europeos e

Clasificación de los templos andinos (siglos XVIII y XIX).

Zona geográfica	Templo	Primera mención	Data de (re) construcción	Estilo
Costa y valles (0-2000 msnm)	San Miguel de Azapa	1618	S. XIX	Neoclásico
	Virgen del Carmen de Chitita	--	S. XIX	Barroco andino
	San Martín de Tours de Codpa	1618	S. XVIII	Barroco andino
	San Pedro de Guañacagua	--	S. XIX	Barroco andino
	San Bartolomé de Livílcar	--	S. XVIII	Barroco andino
	Virgen Peregrina de Molinos	--	S. XIX	Neoclásico
	San Jerónimo de Poconchile	1618	S. XIX	Neoclásico
Precordillera (2000-3500 msnm)	San Juan Bautista de Timar	1618	S. XVIII	Barroco andino
	San Antonio de Padua de Aico	--	S. XIX	Barroco andino
	Santiago Apóstol de Belén	1618	S. XVIII	Barroco andino
	Virgen Candelaria de Belén	--	S. XVIII	Barroco andino
	San Isidro Labrador de Cobija	--	S. XIX	Barroco andino
	San Pedro de Esquiña	1618	S. XVIII	Barroco andino
	San Andrés Apóstol de Pachama	--	S. XVIII	Barroco andino
	San José de Pachica	1618	S. XVIII	Barroco andino
	Virgen Asunción de Putre	1618	S. XIX	Barroco andino
	Santa Cruz de Sahuara	--	S. XIX	Barroco andino
	San Francisco Asís de Socoroma	1618	S. XIX	Barroco andino
	San Antonio de Padua de Sucuna	--	S. XIX	Barroco andino
Altiplano (3500-6000 msnm)	Virgen Asunción de Ticnamar	1618	S. XIX	Barroco andino
	Santa Rosa de Lima de Caquena	--	S. XIX	Barroco andino
	Virgen Asunción de Choquelimpie	1618	S. XIX	Barroco andino
	Virgen del Rosario de Cosapilla	--	S. XVIII	Barroco andino
	Inmaculada Concepción de Guallatire	1739	S. XIX	Barroco andino
	Virgen de la Natividad de Mulluri	--	S. XIX	Barroco andino
	San José de Parcohaylla	--	S. XIX	Barroco andino
	Virgen Natividad de Parinacota	--	S. XVIII	Barroco andino
Virgen del Carmen de Tacora	--	S. XVIII	Barroco andino	
Virgen de los Remedios de Timalchaca	--	S. XIX	Barroco andino	

129

Tabla 1. Elaboración propia a partir de la información publicada en Templos andinos de Arica y Parinacota: Ruta de las Misiones Saraña. Arica: Fundación Altiplano, 2019.

iconografía indígena, sino también por una concepción del espacio religioso que respondía a la cosmovisión andina. En los templos de los Altos de Arica, esta se manifestó en la creación de conjuntos ceremoniales abiertos, compuestos por atrios, posas y otras estructuras perimetrales, que permitían la continuidad de prácticas rituales al aire libre. Según Teresa Gisbert¹⁷, estos espacios “reflejan el sentido espacial y religioso

propio de las culturas precolombinas: propugnan el culto al aire libre, crean espacios abiertos capaces de cobijar grandes masas humanas, y mantienen el culto a los muertos”¹⁸. Esta configuración, que reemplazó parcialmente la función del templo cerrado europeo, revelaba una forma de apropiación simbólica del cristianismo en la línea de lo planteado por Ramón Gutiérrez¹⁹, quien destaca cómo la persistencia del orden



Fig. 5. Conjunto ceremonial del templo de San Pedro de Esquiña. Fotografía: Autoras.

espacial indígena dentro del marco cristiano representó una forma de resistencia cultural. Algunas excepciones a esta arquitectura mestiza se dieron en las zonas bajas, como en los templos de Azapa y Poconchile, cuyas reconstrucciones a fines del siglo XIX incorporaron elementos neoclásicos propios del estilo republicano peruano.

Asimismo, los recursos técnicos y constructivos que dieron forma a este conjunto religioso reflejan una síntesis entre conocimientos prehispánicos e influencias europeas. Estas técnicas no solo respondieron a exigencias litúrgicas y climáticas, sino que fueron constantemente reinterpretadas por las comunidades para garantizar la continuidad y resistencia de sus templos frente a las adversidades.

En cuanto a la materialidad, el 72 % de los templos analizados fueron construidos con albañilería de adobe, técnica que combinaba el uso de tierra cruda con soluciones estructurales introdu-

cidas desde la Península Ibérica y heredadas de la tradición constructiva árabe²⁰. Este sistema ofrecía mayor resistencia sísmica que la mampostería de piedra prehispánica, utilizada sobre todo en los templos situados a altitudes más elevadas. En algunos casos, se incorporaron contrafuertes y portadas de piedra labrada, lo que reforzaba las estructuras y les aportaba un carácter singular.

Las cubiertas, por su parte, fueron resueltas mediante el sistema de par y nudillo, de origen mudéjar, introducido tras la llegada de los españoles para cubrir luces mayores a las existentes en la arquitectura prehispánica. Esta innovación respondió a las nuevas demandas espaciales del culto católico, imposibles de lograr con las técnicas limitadas por la escasez de madera. En las zonas altas se empleó madera local, como la queñoa, aunque con limitaciones estructurales, lo que motivó la importación de maderas desde otras regiones. Las techumbres se remataban con cielos de totora y barro en las zonas bajas, o paja



Fig. 6. Detalle interior de la techumbre del templo de Santiago Apóstol de Belén. Fotografía: Autoras.

en las altas. Con el tiempo, y como parte de los procesos de adaptación, muchas comunidades reemplazaron estas cubiertas por planchas metálicas de zinc-alum, buscando mayor durabilidad y menor necesidad de mantenimiento, como se documenta en el caso de Codpa en 1891²¹.

La arquitectura de los templos también ha estado marcada significativamente por la elevada acti-

vidad sísmica de la región. Desde el siglo XVII, numerosos sismos de gran intensidad provocaron la destrucción parcial o total de los conjuntos religiosos. El análisis de los veintinueve templos levantados entre los siglos XVIII y XIX permite constatar este hecho. Once de ellos, como los de Santiago Apóstol de Belén, San Martín de Tours de Codpa o San Pedro de Esquiña, corresponden a reconstrucciones de antiguas capillas registradas

Tabla 2. Principales eventos sísmicos entre los siglos XVII y XIX.

Siglo	Año	Magnitud (Escala Richter)
XVII	1604	8,5-9
	1615	8,8
	1681	7,3
XIX	1831	7,8
	1833	7,7
	1868	8,8
	1877	8,5

ya en 1618²², adaptadas con diseños más robustos tras los efectos devastadores de los grandes terremotos. Otros como los de Azapa, Putre o Guallatire fueron edificados en el siglo XIX, reflejando la continuidad de estas estrategias. La distribución de estos conjuntos, desde los valles hasta el altiplano, revela una adaptación arquitectónica diferenciada según el entorno, pero unificada por el predominio del estilo barroco mestizo y el criterio sismorresistente.

Este criterio se basa principalmente en plantas rectangulares compactas, muros gruesos y vanos reducidos. Otros elementos como contrafuertes, capillas laterales y coros altos reforzaban

la estructura, ofreciendo estabilidad frente a los frecuentes terremotos. Entre los ejemplos más característicos se encuentran las iglesias de San Martín de Tours de Codpa y Santiago Apóstol de Belén, ambas reconstruidas en el siglo XVIII. Según archivos históricos²³ ambas contaban con un diseño robusto compuesto por espacios anexos que dotaban a la obra de gran estabilidad estructural²⁴. Sin embargo, la pérdida de dichos espacios en sucesivas intervenciones, afectó gravemente a su estructura, requiriendo restauraciones urgentes a lo largo del siglo XXI. Por el contrario, los templos que conservaron su diseño original, han llegado hasta la actualidad en



Fig. 7. Detalle del apuntalamiento de emergencia del templo de San Martín de Tours de Codpa. Fotografía: Autoras.

mejor estado de conservación, como el caso de la iglesia de la Virgen de la Natividad de Parinacota.

2.2. Circulación de saberes: constructores y artistas en los Altos de Arica

La capacidad de adaptación de este conjunto patrimonial se explica también a través de la dimensión colectiva que la sostiene. La construcción y reconstrucción de templos en los Altos de Arica fue posible gracias a redes de saberes, oficios y cooperación comunitaria que articulaban recursos locales y conocimientos heredados. A través de estos vínculos sociales y técnicos se articularon las capacidades necesarias para materializar, sostener y ornamentar estos conjuntos, destacando el papel central de las redes de constructores y artistas itinerantes que dieron continuidad al paisaje religioso andino.

La edificación de los templos andinos representó un esfuerzo colectivo multifacético, sustentado por un complejo sistema de financiación y organización que reflejaba la intrincada interacción entre las estructuras religiosas y el poder local. Cofradías, doctrineros y, en ocasiones, los curacas, asumieron roles cruciales en la gestión y el financiamiento de estas obras, lo que evidencia la profunda implicación de las comunidades en la materialización de su fe y patrimonio²⁵.

La concreción de estas construcciones fue posible gracias a la articulación de una dinámica red de artistas, canteros, carpinteros y otros artesanos, cuya circulación entre los pueblos respondía a necesidades específicas de construcción y, con particular intensidad, a los requerimientos de reconstrucción tras los recurrentes eventos sísmicos o las visitas episcopales. Un ejemplo elocuente de esta movilidad se documenta en 1797, con la reconstrucción de varios templos en los Altos de Arica, donde se registra la participación del carpintero y retablista Guarachi, oriundo de Machaca (Bolivia), en encargos específicos para San Francisco de Socoroma. De forma similar, en

1883, para la reconstrucción del templo se contó con la labor de un herrero local de Putre. En este proceso, la comunidad desempeñó un papel fundamental, no solo aportando mano de obra, como adoberos o techeros, en ocasiones remunerados únicamente con cestos de coca, sino también asumiendo la corresponsabilidad en el mantenimiento y la continuidad de estas obras²⁶. Esta constante participación y movilización de saberes y fuerza laboral subraya la resiliencia inherente a la construcción andina colonial.

La pintura mural, documentada en varias iglesias en las últimas décadas del siglo XVIII, constituye otra manifestación simbólica del proceso de apropiación cultural y resiliencia estética. Su presencia se vincula a una red de artistas itinerantes en la región. Su aparición está estrechamente vinculada a campañas de ornamentación de templos²⁷, impulsadas en el contexto de una evangelización tardía o de refuerzo de la catequesis²⁸ coincidente con la creación de la nueva doctrina de Belén en 1777. Archivos históricos indican que las iglesias de Santiago Apóstol²⁹ y Virgen Candelaria de Belén³⁰ fueron decoradas durante el periodo en el que el cura doctrinero Mariano Pacheco³¹ ejercía su ministerio, apoyado por misioneros franciscanos y cantores, que habrían impulsado programas similares en los templos de Parinacota y Pachama.

Aunque no parece haber existido un programa pictórico predefinido, los murales muestran una notable uniformidad tanto en técnica como en materiales, lo que sugiere la participación de un mismo artista, mestizo o indígena, probablemente apoyado por los habitantes locales. Las pinturas combinan simbolismo católico con elementos de la cosmovisión andina y escenas de la vida cotidiana.

La técnica pictórica se caracteriza por la decoración total o *horror vacu*³², y un trazo que, según Mebold³³ “envuelve a los sujetos y precisa los detalles particulares mediante líneas continuas, siempre más oscuras que los planos de color y los blancos de fondo comprendidos entre ellas”. La paleta empleada



Fig. 8. Detalle de dos fragmentos de pintura mural representando una cabeza de puma con flores cactáceas, corresponden al templo de Parinacota (izquierda) y Pachama (derecha). Fotografía: Autoras.

incluye pigmentos similares, que incluyen negros, grises, índigos, verdes oliva y esmeraldas, tierra de siena tostada, amarillo ocre y rosa pálido³⁴.

3. CONCLUSIONES

Los templos andinos de los Altos de Arica, construidos y reconstruidos a lo largo de los siglos XVIII y XIX, representan un testimonio sobresaliente de resiliencia cultural y arquitectónica. Este trabajo pretende evidenciar cómo estas edificaciones lograron integrar y adaptar eficazmente técnicas prehispánicas y europeas, dando origen a una arquitectura mestiza única, caracterizada por su funcionalidad, resistencia sísmica y profunda riqueza estética. Un aspecto de esta investigación ha sido la visibilización del papel crucial que desempeñaron las redes de constructores y artistas itinerantes en la transmisión de saberes y la continuidad de las soluciones constructivas y artísticas. La materialización de este patrimonio, visible en elementos como los



Fig. 9. Detalle de dos fragmentos de pintura mural aparecidos durante las obras de restauración de los templos de Pachama (izquierda) y Belén (derecha). Fotografía: Autoras.

reinterpretados espacios ceremoniales abiertos y las pinturas murales que fusionan simbolismo católico y andino, referidos por Kubler en México y De Mesa y Gisbert en Bolivia, refleja la dinámica capacidad de adaptación cultural frente a los desafíos ambientales y sociopolíticos.

La principal aportación de este trabajo radica en ofrecer una visión holística de la arquitectura andina colonial, no solo describiendo sus características, sino también subrayando la agencia indígena en la configuración de un estilo híbrido y resiliente. De este modo, se enriquece la comprensión de cómo el patrimonio material se convierte en un testimonio vivo de la historia y la identidad regional, visibilizando las complejas dinámicas de adaptación cultural y tecnológica. Este estudio, por tanto, no solo contribuye al campo de la historia del arte y la arquitectura, sino que también resalta la imperiosa necesidad de continuar investigando y documentando este legado, asegurando así su conservación frente a los retos del futuro y reconociendo su valor intrínseco como expresión de una cultura resiliente.

134

NOTAS

¹ NUÑEZ ATENCIO, Lautaro y SANTORO, Calógero. "El tránsito arcaico-formativo en la circumpuna y valles occidentales del centro sur andino: hacia los cambios neolíticos". *Chungará* (Arica), 43 (2011), págs. 487-530. Disponible en: https://www.chungara.cl/Vols/2011/Vol43-e1/EI_Transito_Arcaico_Formativo.pdf. [Fecha de acceso: 07/10/2024].

² GUILLÉN CÁRDENAS, Ángel Alberto. "Arica y Parinacota, un paisaje cultural sur andino de significado universal". *Devenir* (Lima), 5 (2016), págs. 45-66. Disponible en: <https://revistas.uni.edu.pe/index.php/devenir/article/view/231/780>. [Fecha de acceso: 13/11/2024].

- ³ MUÑOZ OVALLE, Iván y PEÑA PINILLA, Mabel. "El asentamiento prehispánico de San Lorenzo: arquitectura y paisaje del periodo medio en el valle de Azapa (norte de Chile)". *Chungará* (Arica), 50 (2018), págs. 5-28. Disponible en: <https://www.chungara.cl/index.php/es/allcategories-en-us/14-volumenes-espanol/articulos-espanol/149-20185001-es-01-el-asentamiento-prehispanico-de-san-lorenzo-arquitectura-y-paisaje-del-periodo-medio-en-el-valle-de-azapa-norte-de-chile>. [Fecha de acceso: 30/09/2024].
- ⁴ VV.AA. "Arqueología del territorio aldeano prehispánico tardío en los altos de Arica: aportes de la fotointerpretación satelital para el estudio regional de la cuenca alta de Azapa". *Estudios atacameños* (San Pedro de Atacama), 54 (2017), págs. 85-110. Disponible en: <https://estudiosatacamenos.ucn.cl/index.php/estudios-atacamenos/article/view/1714>. [Fecha de acceso: 02/12/2024].
- ⁵ ROMERO GUEVARA, Álvaro. "Chullpas de barro, interacción y dinámica política en la precordillera de Arica durante el período intermedio tardío". *Textos antropológicos* (La Paz), 14 (2003), págs. 83-104. Disponible en: http://revistasbolivianas.umsa.bo/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1025-31812003000200005&lng=en&nrm=iso&tlng=es. [Fecha de acceso: 24/11/2024].
- ⁶ MARTÍNEZ, Guadalupe. "Qhapaq Ñan: el Camino Inca y las transformaciones territoriales en los Andes peruanos". *Ería* (Oviedo), 78-79 (2009), págs. 21-38. Disponible en: <https://reunido.uniovi.es/index.php/RCG/article/view/1635>. [Fecha de acceso: 13/11/2024].
- ⁷ SCHIAPPACASSE FERRETTI, Virgilio y NIEMEYER FERNÁNDEZ, Hans. "Ceremonial inca provincial: el asentamiento de Saguara (Cuenca de Camarones)". *Chungará* (Arica), 34 (2002), págs. 53-84. Disponible en: <https://www.chungara.cl/index.php/es/allcategories-en-us/11-volumenes-espanol/79-volumen-34-numero-1-2004>. [Fecha de acceso: 10/10/2024].
- ⁸ MORENO JERIA, Rodrigo y PEREIRA CAMPOS, Magdalena. *Arica y Parinacota: la iglesia en la ruta de la plata*. Arica: Fundación Altiplano, 2011, pág. 14.
- ⁹ *Ibidem*, pág. 15.
- ¹⁰ VÁSQUEZ DE ESPINOZA, Antonio. *Compendio y descripción de las indias occidentales*. Washington D.C: Smithsonian miscellaneous collections, 1948, pág. 481.
- ¹¹ GISBERT JORDÁ, Teresa. *El barroco andino: un estilo Mestizo*. La Paz: Editorial Potosí, 1999, págs. 143-145.
- ¹² BENAVIDES COURTOIS, Juan. *Arquitectura del altiplano, caseríos y villorios ariqueños*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1977, pág. 109.
- ¹³ MORENO JERIA, Rodrigo y PEREIRA CAMPOS, Magdalena. *Arica y Parinacota...* Op. cit., págs. 74-77.
- ¹⁴ HEINSEN PLANELLA, Cristian. "Plan Templos Ruta de las Misiones". En: VV.AA. *Templos andinos de Arica y Parinacota*. Arica: Fundación Altiplano, 2019, págs. 254-272.
- ¹⁵ PÉREZ DE ARCE, Rodrigo. "Arquitectura". En: VV.AA. *Templos andinos de Arica y Parinacota*. Arica: Fundación Altiplano, 2019, pág. 201.
- ¹⁶ *Ibidem*, pág. 306.
- ¹⁷ GISBERT JORDÁ, Teresa. *El barroco andino...* Op. cit., pág. 138.
- ¹⁸ *Ibidem*, pág. 139.
- ¹⁹ GUTIÉRREZ PARDO, Ramón. "La configuración del espacio abierto en la arquitectura religiosa colonial. En: VV.AA. *Arquitectura del altiplano peruano*. Buenos Aires: Libros de Hispanoamérica, 1978, págs. 25-40.
- ²⁰ YUSTE MIGUEL, Beatriz y PEREIRA CAMPOS, Magdalena. "Arquitecturas sagradas de tierra: el caso de los templos andinos en la región de Arica-Parinacota, Chile". En: 22° SIACOT. *Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra*. La Serena: Universidad de la Serena, 2024, págs. 552-560.
- ²¹ URZÚA, Luis. *Arica Puerta Nueva*. Arica: Ediciones Regionales, 1954.
- ²² VÁSQUEZ DE ESPINOZA, Antonio. *Compendio y descripción...* Op. cit., pág. 481.
- ²³ Archivo Arzobispal de Arequipa (AAA). Legajo Arica-Codpa 1650-1835, fol. s/n. *Visita de Codpa por el Vicario Sama Francisco Cornejo*. 1739.
- ²⁴ AAA. Legajo Arica-Belén 1694-1856, fol. 1. *Descripción de la doctrina de Belén*. 1787.
- ²⁵ MORENO JERIA, Rodrigo y PEREIRA CAMPOS, Magdalena. *Arica y Parinacota...* Op. cit., págs. 64-65.
- ²⁶ AAA. Legajo Arica-Belén 1694-1856, fol. s/n. *Cofradía de Socoroma*, 1833.
- ²⁷ GUZMÁN SCHIAPPACASSE, Fernando. "Las pinturas murales en la doctrina de Belén". *Espacio Regional* (La Rioja), 10 (2013), págs. 85-96. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4686003>. [Fecha de acceso: 18/11/2024].

- ²⁸ VV.AA. "Programa iconográfico y material en las pinturas murales de la iglesia de San Andrés de Pachama, Chile". *Colonial Latin American Review* (Londres), 25 (2016), págs. 245-263. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10609164.2016.1205256?scroll=top&needAccess=true>. [Fecha de acceso: 30/11/2024].
- ²⁹ Archivo Histórico y Límites, Perú (AHL). Legajo 416, fol. 9. *Inventarios que se hacen de las iglesias. 1778-1837*.
- ³⁰ AHL. Legajo 416, fol. 18. *Inventarios que se hacen de las iglesias. 1778-1837*.
- ³¹ GUZMÁN SCHIAPACASSE, Fernando. "Las pinturas murales...". Op. cit., págs. 85-96.
- ³² DE MESA FIGUEROA, José y GISBERT JORDÁ, Teresa. *Holguín y la pintura virreinal en Bolivia*. La Paz: Editorial Juventud, 1977.
- ³³ MEBOLD KÖHNENKAMP, Luís. "La pintura religioso-popular del altiplano chileno". *Estética y folklore* (Santiago de Chile), 15 (1983), págs. 62-79. Disponible en: <https://revistaaisthesis.uc.cl/index.php/RAIT/article/view/8700>. [Fecha de acceso: 01/12/2024].
- ³⁴ *Ibíd*em, págs. 67-68.